de las elecciones. Sostuvimos candidatos independientes contra las candidaturas del PNR inclusive allí donde jugaban candidatos de la reacción.

Hemos tenido manifestaciones muy características de esta desviación de izquierda en los Estados. Al Gobernador Guerrero, de Nuevo León le colgamos el San Benito [*sic*] de reaccionario sólo porque, como pequeño burgués reformista, trataba de conciliar los intereses de los patronos con los de los obreros. No apreciamos en toda su importancia de que la legislatura Guerrerista de Nuevo León celebrara una asamblea solemne para recibir y honrar a las milicias españolas. Un profesor comunista al recibir la visita del Gobernador Guerrero, interesado en conocer las condiciones y los problemas de la escuela se le encaró con las manos en los bolsillos y le gritó "¿Qué busca aquí? Aquí no hace falta nada". Una actitud semejante hemos venido observando en los camaradas de Campeche empeñados en una lucha estéril e infantilmente izquierdista contra el Gobernador Mena Córdoba. En Jalisco pasa algo semejante. Los camaradas de Nuevo León, Jalisco y Campeche han desoído mucho tiempo las indicaciones del BP.

De persistir en esta línea de conducta nosotros podríamos haber contribuido a una escisión prematura del Cardenismo, es decir el debilitamiento del régimen cuando es mayor la necesidad de reforzarlo.

FUENTE DE NUESTROS ERRORES

La fuente de nuestros errores es la incomprensión o al menos la comprensión no suficiente de las características y los problemas del movimiento nacional de liberación de nuestro país en su etapa actual, de las fuerzas que en él participan y del ritmo con que puede desarrollarse.